

70

✠

COPIA DEL
TESTAMENTO
CERRADO,

QUE EN DOS DE OCTUBRE
DE MIL Y SETECIENTOS,

Y DEL CODICILO,
QUE EN CINCO DE DICHO MES,
Y AÑO,

HIZO LA MAGESTAD DEL
SEÑOR REY

D. CARLOS II.
(QUE ESTA EN GLORIA)

DE BAXO DE CUYA
disposicion falleció en primero de
Noviembre siguiente.

Y TAMBIEN COPIA DEL PAPEL QUE
CITA EL TESTAMENTO.

En Sevilla, por *Juan Francisco de Blas*, Impressor
mayor de dicha Ciudad. Año de 1700.



COLLA DEL
TESTAMENTO

QUE EN LOS DIAS DE OCTUBRE
DE AÑO 1700

Y DEL MES DE
QUE EN CADA DE DICHO MES
Y AÑO

HIZO LA REAL CATEDRAL
SEÑOR DON

D. CARLOS II
REY DE ESPAÑA (EN GLORIA)

DE LA ORDEN DE CALIZADA
destino de las cosas que se
deben de hacer

Y TANTO EN CADA UNO DE LOS
DICHOS AÑOS

En virtud de lo qual se ha de
mandar que se cumpla lo
dicho en esta Real Cedula



N EL NOMBRE DE LA SANTISSIMA

Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, tres Personas distintas, y vn solo Dios verdadero, y de la gloriosissima Virgen Maria, Madre del Hijo, y Verbo Eterno, y Señora nuestra, y de todos los Santos de la Corte Celestial. Yo D. Carlos, por la gracia de Dios,

 Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalem, de Navarra de Granada, de Toledo, de Ualencia, de Galicia, de Mallorca, de Cerdeña, de Sevilla, de Cordova, de Corcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarves de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales, y Occidentales, Islas, y Tierra firme, del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Rabante, de Milan, de Athenas, y de Neopatria, Conde de Aspurg, de Flandes, de Tyrol, y de Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina. Conozco, que como mortal no puedo escapar de la muerte, pena en que todos incurrimos por el pecado de nuestro primer padre; y hallan dome, como me hallo enfermo en la cama, de enfermedad que Nuestro Señor ha sido servido de darme; Por tanto hago mi Testamento, ordeno, y declaro mi vltima voluntad, por esta escritura, estando en mi libre, y sano juyzio, qual Nuestro Señor fue servido que le tuviese.

I Primeramente, suplico à Jesu-Christo Nuestro Dios, y Señor verdadero, Dios, y Hombre, que por los meritos de su Pasion, y Sangre vñe conmigo, el mayor de los pecadores, de su misericordia, y clemencia; y aunque le he sido tan desagradècido, que no le he servido como debo, ni reconocido los singulares beneficios, y mercedes que me ha hecho, espirituales, y temporales; obedeciendo, y cumpliendo en todo su Santa Ley, y amandole con el amor à que tan aventajados, y extraordinarios favores me obligan, me dè su gracia, para que como he vivido siempre en su Santa Fè, muera en ella, y en la obediencia de la Iglesia Catolica Romana, y assi lo protesto, y quiero hazer, como fiel hijo de ella.

2 Y para que me duela de mis pècados, con verdadero dolor qual

4
quisiera, y desearia tener para remedio de mis culpas, con la virtud, y gracia de los Sacramentos, que para bien, y remedio nuestro, con piedad de Dios instituyó en su Iglesia, suplico a la Santissima Virgen Maria su Madre, que como Abogada de los pecadores, y mia para todo el tiempo que me quedare de vida, y especialmente al fin de ella, me socorra, y ayude con su intercesion, para que su precioso Hijo me conceda su divino favor, y gracia. Siempre la he tenido por Señora, y Abogada con especial devocion, quanta he podido con mi floxedad, y flaqueza; y espero en su misericordia, y clemencia la usará conmigo en todos tiempos, y mayor en el aprieto de la muerte; y particularmente por la devocion, y afecto que siempre he tenido al soberano, y extraordinario beneficio que recibí de la poderosa mano de Dios, preservandola de toda culpa en su Inmaculada Concepcion, por cuya piedad he hecho con la Sede Apostolica todas las diligencias que he podido para que así lo declare, y en mis Reynos he deseado, y procurado la devocion de este Mysterio; y en conformidad de lo que ordenó el Rey mi Señor, y mi Padre, la he mandado llevar en mis Estandartes Reales, como empresa; y si en mis dias no pudiere conseguir de la Sede Apostolica esta decision, ruego muy afectuosamente a los Reyes que me sucedieren, continúen las instancias que en mi nombre se huvieren hecho, con grande aprieto, hasta que lo alcancen de la Sede Apostolica, Tambien suplico a los Bienaventurados San Miguel Arcangel, y al Angel, y Angeles Santos de mi Guarda, y a los Santos Apostoles San Pedro, San Pablo, Santiago Patron de España, San Carlos, y San Felipe, Santo Domingo, San Benito, San Francisco, Santa Teresa (de quien me he mostrado con tan particulares demonstraciones devoto) Santos mis Abogados, y a todos los demas de la Corte Celestial, intercedan por mi con mi Dios, y Señor al mismo fin; y para que me dé gracia eficaz para que yo me duela de mis pecados de todo corazon, y con todas veras de él, ame a este Señor, y Dios mio, que tanto merece ser amado.

3 Mando que despues de mi fallecimiento; mi cuerpo sea llevado con la menor pompa que mi estado Real permite, al monasterio de San Lorenzo el Real, y allí sea sepultado en el Panteon deputado para los cuerpos de los Señores Reyes mis Predecesores, y para mis Sucesores; y el mio se ponga en el lugar que le corresponde, segun la orden que el Rey mi Señor, y mi Padre dexò dada para la colocacion de los cuerpos Reales quando feneciò esta obra.

4 Y por quanto de mi orden se han hecho algunas fundaciones

en dicho Monasterio, y para ello señalado algunas rentas, mando le conserve en la misma forma que lo he dispuesto en sus mismas fundaciones, y dotaciones.

5 Mando a los Reyes mis sucesores, que tengan muy especial cuydado de la conservación de este Real Monasterio, en la forma, y con la mayor grandeza que le fundò, y dotò el señor Rey Don Felipe Segundo mi Visábuero.

6 Mando que el dia de mi muerte todos los Clerigos, y Religiosos del Lugar donde muriere, digan Misa por mi alma; y en los Altares privilegiados se digan todas las que se pudieren dezir por tres dias; y quiero que demas de esto se digan por mi alma, à cumplimiento de cien mil Misas; y es mi intencion, que las que por la misericordia de Dios no tuviere necesidad, se apliquen por mis Padres, y por los demas Predecesores, y en caso que tampoco las ayan menester, se apliquen a las Animas del Purgatorio mas necesitadas, segun mi intencion; y mis Testamentarios encargaran a los que las huvieren de dezir, las digan, y apliquen conforme a esta intencion, y ellos tambien señalaran la limosna que por ellas se huviere de dar.

7 Y por quanto el Rey mi Señor, y mi Padre mandò situar tres mil ducados de renta (que con efecto se situaron) en el servicio de los ocho mil Soldados que el Reyno concediò por menor en esta Villà de Madrid, y su Provincia, con consentimiento de ella, para redimir Cautivos, casar Huerfanos, y sacar pobres de la Carcel, y despues aumentò dichos tres mil ducados a seis mil de renta en cada vn año, situados en el mismo servicio de los ocho mil Soldados; y sino cupiessen en él, se situassen en las rentas mas ciertas, y seguras que huviese de sembrarazadas, y fuesen vacando, ò vacassen despues de sus dias; y que estos seis mil ducados de renta se empleassen, los dos mil de ellos en redimir Cautivos, prefiriendo los que huviesen servido en los Exercitos, y Armadas; y en defecto de estos, se redimiesen otros sus vassallos, prefiriendo los niños, y mugeres, y los que estuviessen en mayor peligro espiritual. Otros dos mil ducados de renta se empleassen en casar Huerfanos, hijas de criados de las casas Reales; y los dos mil ducados restantes, en sacar pobres de la Carcel, dexando la eleccion de las personas en todos los dichos generos (en lo que no fuesse contrario a lo dispuesto de los Cautivos) al arbitrio, y voluntad de los Reyes sus sucesores, y de su Confessor, y Limosnero mayor, que avian de proponer las mas necesitadas, y en quien concurriessen las mayores causas para gozar de esta limosna, prefiriendo en todo sus Criados, y los de
los

los Reyes, y Reynos, que por tiempo fuesen, y ante todas cosas el pagar las deudas de su Magistad. Declaro, y es mi voluntad, que esto se observe, cumpla, y execute, puntual, y literalmente, como está dispuesto.

8 Por lo mucho que debo a Dios nuestro Señor, y por lo que debo el bien espiritual del que me sucediere legitimamente en estos mis Reynos, y Señorios, le ruego, y encargo afectuosamente, que como Príncipe Católico para bien suyo, y de sus Reynos, sea muy zeloso de la Fè, y obediente a la Sede Apostolica Romana, viva, y proceda en todas sus acciones, como temeroso de Dios, observante de su Santa Ley, y Mandamientos, procurando en todo la Divina gloria, y exaltacion de su nombre, propagacion de su Fè, y aumento de su servicio; honre mucho a la Inquisicion, la ayude, y favorezca, por lo que zela, y guarda la Fè, cosa tan necessaria, especialmente en estos tiempos, en que tanto se han derramado las heregias; honre, y ampare el Estado Eclesiastico, y le guarde, y haga guardar sus exemptions, è inmunidades: honre, y favorezca las Religiones, y procure con veras su reformation en lo que la huvieren menester; administre en sus Reynos justicia con igualdad: ame a sus Vassallos, y con entrañas, y amor de Padre los procure relevar, y en todo cuyde de su bien, y prosperidad, y con esto tendrá el corazon de todos; y nuestro Señor con particular providencia le asistirá, y ayudará a la medida de la caridad cò que miraré por ellos; y en particular le encargo zele mucho, y vele sobre los Ministros, no consintiendoles defecto alguno en la parte de la entereza, è incorruptibilidad, aun en las mas minimas cosas, por ser el daño mayor que puede padecer el gobierno, y por aver sido, y o tan enemigo de semejante abuso.

9 En todos mis Reynos, Señorios, y Estados se ha guardado, y guarda la Religion Católica Romana, y mis gloriosos Predecesores la han guardado, y mantenido y gastado, y empeñado en defensa de ella el Patrimonio Real, anteponiendo la honra, y gloria de Dios, y de su Santa Ley a todas las cosas, y consideraciones temporales; y porque esta es la primera obligacion de los Reyes, ruego, y encargo a mis Sucesores, que cumpliendo con ella, hagan, y executen lo mismo; y si (lo que Dios no quiera, ni permita) alguno de mis Sucesores professare alguna Secta, ò Heregia de las condenadas, y reprobadas por nuestra Santa Madre Iglesia Católica Romana, y se apartare, y separare desta única, y verdadera Sagrada Religion; por el mismo hecho le doy, y declaro por incapaz è inhabil para la governacion, y regimiento de todos los dichos

Rey-

7.
Reynos, y Estados, y de qualesquiera de ellos, y del Oficio, y Dignidad de Rey, y le privó de la sucesion, possession, y derecho de ellos, abrogo, y derogó, y doy por ningunas qualesquier Leyes, Fueros, y Ordenanças que lo puedan impedir, y me conformo cõ las leyes Canonicas, y de los Santos Concilios, y disposiciones Pontificias, que privan à los Hereges, y Apostatas de los Dominios temporales, viãdo (como para esto vió) de la plenitud de mi potestad, con cierta sciencia, y con todas las fuerças, y clausulas necessarias, para que lo que aqui contenido se cumpla, guarde, y execute, y tēga fuerça de ley, como si fuera hecha, y publicada en Cortes, con las solemnidades que son necessarias en cada vno de mis Reynos, y Estados.

10 Tambien ruego, y encargo à mis Sucessores, que por tiempo fueren, gobiernen mas las cosas por cõsideraciones de Religion, que no por respeto del Estado Politico; que con esto obligaran a Dios nuestro Señor a que con particularidad lo ayude, y asista, posponiendo las comodidades proprias al servicio, y exaltacion de su Fè. Y yo en las cosas grandes que se han ofrecido, tuve por mejor, y mas conveniente, faltar a las razones de Estado, que dispençar, y disimular vn punto en materia que mire a la Religion.

11 Item, mando, y encargo a todos los Sucessores de esta Corona, que por quanto en reconocimiento, y obsequio de la suprema veneracion, que todo Fiel Christiano debe tener al Soberano Mysterio del Santissimo Sacramento, y yo en especial, por la mas estrecha, y singular que le reconozco, y toda la Augustissima Casa de Austria, dispuse, que para merecer mayor favor suyo, y consuelo mio, se colocasse en la Real Capilla de Palacio, se continúe para siempre, como yo lo fio, y espero de mis Sucessores; y tambien les encargo, y mando se continúe la solemnidad de las Quarenta Horas que en cada principio de mes està fundada, haziendole con toda aquella devocion, y autoridad, que mas se pudiere executar; y que asimismo se continúen los Oficios Divinos en la dicha Capilla, con el mismo cuydado que hasta aqui lo he procurado, y mas, si mas puede ser; y para este fin se conserven todos los Ministros, y Oficiales de dicha mi Capilla Real, assi de Musica, como de Instrumentos, y de Vozes, y los demàs asistentes que se hallan de presente, y fueren sucediendo en sus vacantes; para lo qual tengo hecha dotacion en diferentes medios, y rentas, que para este fin están aplicados.

12 Si Dios por su infinita misericordia me concediere hijos legitimos, declaro por mi vniversal heredero en todos mis Reynos, Estados, y Señorios, al hijo varon mayor, y à todos los demàs, que por su orden

orden deben suceder; y en falta de varones, las hijas, en conformidad de las Leyes de mis Reynos; y no aviendo se dignado Dios, al tiempo de hazer este Testamento, de hazerme esta merced; siendo mi priarera obligacion mirar por el bien de mis subditos, disponiendo se conserven todos mis Reynos en aquella vnion que les conviene, guardandose por ellos la debida fidelidad a su Rey, y Señor natural; no dudando de la que siempre han professado, se arreglarán a lo mas justo, corroborado con la suprema autoridad de mi disposicion.

13. Y reconociendo, conforme à diversas Consultas de Ministros de Estado, y Justicia, que la razon en que se funda la renuncia de las Señoras Doña Ana, y Doña Maria Teresa, Reynas de Francia, mi Tia, y Hermana, a la sucesion de estos Reynos, fue evitar el perjuizio de vnirse à la Corona de Francia; y reconociendo, que viniendo a cellar este motivo fundamental, subsiste el derecho de la sucesion, en el Patriote mas inmediato, conforme à las leyes de estos Reynos; y que oy se verifica este caso en el hijo segundo del Delfin de Francia. Por tanto, arreglandome a dichas leyes, declaro ser mi Sucessor (en caso que Dios me lleve sin dexar hijos) el Duque de Anjou, hijo segundo del Delfin; y como à tal le llamo à la sucesion de todos mis Reynos, y Dominios, sin excepcion de ninguna parte de ellos; y mando, y ordeno à todos mis subditos, y Vassallos de todos mis Reynos, y Señorios, que en el caso referido de que Dios me lleve sin sucesion legitima, le teagan, y reconozcan por su Rey, y Señor natural, y se le de luego, y sin la menor dilacion la posesion actual, precediendo el juramento que debe hazer de observar las leyes, furros, y costumbres de dichos mis Reynos, y Señorios; y porque es mi intencion, y conviene assi à la paz de la Christianidad, y de la Europa toda, y a la tranquilidad de estos mis Reynos, que se mantenga siempre desvnida esta Monarquia de la Corona de Francia; declaro configuientemente, à lo referido, que en caso de morir dicho Duque de Anjou, ò en caso de heredar la Corona de Francia, y preferir el goze de ella al de esta Monarquia; en tal caso deba passar dicha sucesion al Duque de Berri, su hermano, hijo tercero del dicho Delfin, en la misma forma; y en caso de que muera tambien el dicho Duque de Berri, ò que venga à suceder tambien en la Corona de Francia; en tal caso declaro, y llamo a la dicha sucesion al Archiduque, hijo segundo del Emperador mi Tio, excluyendo por la misma razon, è inconvenientes contrarios a la salud publica de mis Vassallos, al hijo primogénito del dicho Emperador mi Tio; y viniendo a faltar dicho Archiduque, en tal caso declaro, y llamo à la dicha sucesion al Du-

que

que de Saboya, y sus hijos; en tal modo es mi voluntad, que se execute por todos mis Vassallos, como se lo mando, y conviene à su misma salud, sin que permitan la menor desmembracion, y menoscabo de la Monarquia, fundada con tanta gloria de mis Progenitores. Y porq̃ tie desseo vivamente que se conserve la paz, y vnion que tanto importa à la Christiandad, entre el Emperador mi Tio, y el Rey Christianissimos; les pido, y exorto que estrechando dicha vnion, con el vinculo del Matrimonio del Duque de Anjou con la Archiduquesa, logre por este medio la Europa el sosiego que necesita.

14. Y en el caso de faltar yo sin sucesion, ha de suceder el dicho Duque de Anjou en todos mis Reynos, y Señorios, así los pertenecientes à la Corona de Castilla, como la de Aragon, y Navarra, y todos los que tengo dentro, y fuera de España, señaladamente en quanto à la Corona de Castilla, Leon, Toledo, Galicia, Sevilla, Granada, Cordova, Murcia, Jaen, Algarves de Algecira, Gibraltar, Islas de Canaria, Indias, Islas, y Tierra-Firme del mas Oceano, de el Norte, y del Sur, de las Filipinas, y otras qualesquiera Islas, y Tierras descubiertas, y que se descubrieren de aqui adelante, y todo lo demás, en qualquier manera tocante à la Corona de Castilla. Y por lo que toca à la de Aragon en mis Reynos, y Estados de Aragon, Valencia, Cataluña Napoles Sicilia, Mallorca, Menorca, Cerdeña, y todos los otros Señorios, y derechos, como quiera que sean, pertenecientes à la Corona Real del, y assimismo en mi Estado de Milan, Ducados de Bravante, Limbourg, Luxembourg, Gelfres, Ilandes, y todas las demás Provincias, Estados, Dominios, y Señorios, que me pertenezcan, y puedan pertenecer en los Países Baxos, derechos, y demás acciones, que por la sucesion de ellos en mi han recaido; quiero que luego que Dios me llevare de esta presente vida, el dicho Duque de Anjou, se llame, y sea Rey, como ipso facto, lo será de todos ellos; no obstante qualesquiera renunciaciones, y actos que se ayan hecho en contrario, por carecer de justas razones, y fundamentos; y mando à los Prelados, Grandes, Duques, Marqueses, Condes, y Ricos Hombres; y à los Prioros, y Comendadores, Alcaydes de las Casas Fuertes, y Llanas, y à los Cavalleros, Adelantados, y Merinos, y à todos los Cōsejos, y Justicias, Alcaldes, Alguaziles, Regidores, Oficiales, y Hombres buenos de todas las Ciudades, Villas, y Lugares, y tierras de mis Reynos, y Señorios, y à todos los Virreyes, y Governadores, Castellanos, Alaydes, Capitanes, Guardas de las Fronteras de aqui, y allende el Mar, y à otros qualesquiera Ministros nuestros, y Oficiales, así de la Governacion de la Paz, como en los Exercitos de la Guerra

10,
en Tierra, y en Mar, así en todos nuestros Reynos, y Estados de la Corona de Aragon, y Castilla, y Navarra, Napoles, y Sicilia, y Estado de Milán, Payes Baxos, y en otra qualquier parte à Nos perteneciente, y à todos los otros nuestros Vassallos, subditos naturales, de qualquiera calidad, y preheminiencia que sean, donde quiera que habitaren, y se hallaren, por la fidelidad, lealtad, sujecion, y vassallage que me deben, y son obligados, como à su Rey, y Señor natural, en virtud del juramento de fidelidad, y omenage que me hizieron, y debieron hazer, que cada, y quando que pluguiere à Dios llevarme de esta presente vida, los que se hallaren presentes, luego que à su noticia viniere, conforme à lo que las Leyes de estos dichos mis Reynos, Estados, y Señorios, en tal caso disponen, y en este mi Testamēto està establecido, ayan, tengan, y reciban al dicho Duque de Anjou (en caso de faltar yo sin sucession legitima) por su Rey, y Señor natural propietario de los dichos mis Reynos, Estados, y Señorios, en la forma que vè dispuesta. Alcen Pendones por él, haziendo los actos, y solemnidades, que en tal caso se suelen, y acostumbra hazer, segun el estylo, vso, y costumbre de cada Reyno, y Provincia, presten, exhiban, hagan prestar, y exhibir toda la fidelidad, lealtad, y obediencia, que como subditos, y Vassallos, son obligados à su Rey, y Señor natural; y mando à todos los Alcaydes de las Fortalezas, Castillos, y Casas Llanas, y à sus Lugares, Tenientes de qualesquiera Ciudades, Villas, y Lugares, y despoblados, que hagan pleyto omenage, segun costumbre, y fuero de España, Castilla, Aragon, y Navarra, y todo lo que à ello les toca, y en el Estado de Milán, y à los otros Estados, y Señorios, segun los estylos de la Provincia, y parte donde seràn por ellos al dicho Duque de Anjou, y de los tener, y guardar para su servicio, durante el tiempo que se les mandare tener, y despues entregarlos à quien por él les fuere mandado, de palabra, ò por escrito; lo qual todo lo que dicho es, cada vna cosa, y parte de ella, les mando, que hagan, y cumplan realmente, y con efecto, sò aquellas penas, y castigos feos en que caen, è incurrer los rebeldes, è inobedientes à su Rey, y Señor natural, que violan, y quebrantan la lealtad, fè, y pleyto omenage.

15 Si al tiempo de mi fallecimiento no se hallare mi Sucessor dentro de estos Reynos, conuiniendo la mayor, y mas autorizada providencia al gobierno vniversal de todos ellos, y la mas conforme à sus leyes, fueros, constituciones, y costumbres, segun lo considerò el Rey mi Señor, y mi Padre, mientras dicho Sucessor pueda por si dar providencia

cia al gobierno; Mando, que luego que yo falte, se forme vna Junta, en
 que concurren el Presidente, ó Governador del Consejo de Castilla, el
 Vice-Chanciller, ó Presidente del de Aragon, el Arçobispo de Toledo,
 el Inquisidor General, vn Grande, y vn Consejero de Estado, los que
 yo dexare nombrados en este mi Testamento, ò en Codicilo que yo hi-
 ziere, ò papel firmado de mi mano; y el tiempo que la Reyna, mi muy
 cara, y amada muger se conservare en estos Reynos, y Corte, ruego, y
 encargo à su Magestad asista, y autorize dicha Junta, la qual se tenga
 en su Real presencia, en la Pieza, y parte que su Magestad señalare, to-
 mando el trabajo de intervenir en los negocios, y en ellos tenga voto
 de calidad, de modo, que siendo iguales los votos prefiera la parte don-
 de el voto de su Magestad se arrimare, y en todo lo demàs se esté à la
 mayor parte; y que este gobierno dure mientras mi Sucessor, si estuviere
 en lamayor edad, pueda proveer de gobierno, sabiendo mi fallecimieto.
 16 Y en caso que mi Sucessor sea de menor edad, tocandome (co-
 mo me toca) por Padre vniversal de todos mis Vassallos, dar la mejor
 governacion que sea possible à mis Reynos, y la mas conforme à sus
 Leyes, Fueros, Constituciones, y costumbre, no nbrado Governadores,
 naturales de ellos, para que segun mi Alta, y Real disposicion, y
 en nombre de mi Sucessor, gobiernen dichos mis Reynos, en toda Paz,
 y Justicia, provean à su defenlà, de modo, que mis subditos se confer-
 vena aquella que es, è inmunidades, que por las Leyes, Fueros,
 Constituciones, y costumbres de cada vno deben gozar, y en la lealtad à
 su Rey, y Señor natural, en que tanto se han esmerado. Nombro por
 Tutores de dicho mi Sucessor, durante su menor edad, hasta los cator-
 ze años, à los mismos, que dexo nombrados en la dicha Junta, para que
 gobiernen, en caso que mi Sucessor se hallare fuera destos Reynos, al
 tiempo de mi fallecimiento hasta que venga à ellos, à los quales nom-
 bro por tales Tutores, y Curadores, durante la menor edad de mi Su-
 cessor, usando para ello de toda la Potestad, y arbitrio, para que en su
 nombre gobiernen dichos Reynos, en la misma forma que yo viviendo
 lo pudiera hazer, ò mi Sucessor, llegando à la mayor edad, guardando
 la forma, que adelante se dirà en el modo de la Governacion, y à todos
 los dichos Tutores los relevo de la obligacion de dar fiança, y quiero
 que con solo este nombramiento, y juramento que han de hazer, y pres-
 tar, pueden govarnar, y gobiernen, sin otra aprobacion, confirmacion,
 ni diligencia; para cuyo nombramiento uso de toda mi Real Potestad,
 lo mas ampliamente que puedo, dispensando como dispense, en caso,
 que sea necessario, qualesquiera Leyes, Pragmaticas, Fueros, y costum-
 bres,

bres, como en caso extraordinario, y necesario al mayor bien de mis Dominios, y Vasallos, y que esto sea por esta vez, atendiendo á todas las circunstancias que ocurren, y obligan á dar esta providencia, evitando los daños, que de otras pudieran sobrevenir.

17 El Vice Chanciller á quien dexo nombrado por Tutor en la Junta, lo ha de ser, y yo le nombro por Tutor especial, y particular, por lo tocante al Reyno de Aragon, en aquellos casos, y negocios que fuere necesario; y en conformidad de sus Fueros, y Privilegios, para que administre la Tutela de mi Sucesor en aquel Reyno; y si el que presidiere en el Consejo de Aragon, no pudiere serlo, conforme á ellos; deseandolo (como desseo) ajustar mi disposicion á solo lo que puedo, como señor natural de aquel Reyno, sin derogar, ni alterar lo q̄ no pudiere dispensar; y dispensando en todo lo que puedo, y cabe en mi suprema potestad, nombro por Tutor de mi Sucesor al Regente mas antiguo Tomado de los dos Naturales de aquel Reyno, q̄ al tiempo que yo muera, ú despues sirviere en el Consejo de Aragon, para que como tal Tutor, tenga la administracion, y autoridad que yo le puedo dar, y doy, en aquellas cosas, y casos que conforme á los Fueros, y Privilegios fueren necesarios; teniendo entendido, que en las materias, y negocios de Estado, Guerra, Gobierno, Gracia, y provision de Oficios, no se ha de hazer novedad, y han de correr por los Consejos de Estado, Guerra, y Aragon, como hasta aqui se ha hecho, y haze; y las Consultas que por los dichos Consejos se hizieren, se llevará á la Junta de los Tutores, para que en ella se tome resolucion, en la forma que ordeno en los demás negocios; y en caso de morir, ó faltar al exercicio el Regente mas antiguo del dicho Reyno, nombro por tal Tutor al que se le siguiere; y así sucesivamente irán subintrando en la Tutela del dicho Reyno de Aragon, hasta que mi Sucesor gobierne; y relevo al dicho Tutor de la obligacion de dar fiança, y de todo lo demás que yo puedo dispensar, y fuere dispensable, en virtud de mi Soberania, y plenitud de potestad, para que con este nombramiento, y juramento pueda el Regete á quien tocara administrar la dicha Tutela por la forma que dexo.

18 El dicho Regente que fuere Tutor ha de residir en esta Corte, y servir su plaza en el Consejo, y asistir en la Junta de los demás Tutores, por lo que conviene se halle con las noticias vniuersales, y en la misma Junta dará las particulares, por lo que tocara al Reyno de Aragon, para que oyendo á los demás Tutores, y conformandose con la mayor parte le encaminen, y dispongan los negocios de aquel Reyno; como mas convenga al servicio de Dios, y de mi Sucesor, mejor administracion de la Justicia, bien, paz, y sosiego de qual Reyno. A

19. A todos los Ministros, y personas que dexo, ó dexare nombrados, doy el poder, autoridad, y facultad, que como Padre, Rey y Señor de mis Vassallos, les puedo dar, y el mismo que les dá las Leyes, Fueros, Constituciones, y costumbres de mis Reynos, sin diminucion alguna, y toda la que fuere necessario, para que en el tiempo de la menor edad de mi Sucessor, puedan gobernar en Paz, y en Guerra, hazer leyes, proveer los Oficios, y Cargos menores, y mayores, assi en lo Politico, como en lo Militar, presentar las Prelacias, Obispos, Abadias, y demás Dignidades Ecclesiasticas, en la forma que yo lo hago, y puedo hazer, exerciendo el Oficio de Tutores, y disponiendo en nombre de mi Sucessor todas las cosas, como él las pudiera disponer, siendo mayor; y para el dicho efecto los discierno, y he por discernida la dicha Tutela, con que antes de exercer ayan de hazer todos, y cada vno de ellos el juramento de fidelidad à mi Sucessor, y guardar su vida, procurar su provecho, y el bien de mis Reynos, y Vassallos, y apartar de mi Sucessor todo mal, y daño, y hazer todo lo que tales Tutores están obligados à hazer, y que en todos los negocios darán su parecer, con atencion al mayor servicio de Dios, y exaltacion de su Sáta Fé, execucion de la Justicia, y administracion de ella, y de obedecer à mi Sucessor, y que guardarán secreto de lo que se tratare en la Junta; y este juramento ha de hazer el Presidente, ó Governador del Consejo, en manos de los demás de la Junta, despues que cada vno de ellos lo aya hecho en manos del mismo Presidente, ó Governador.

20. Los dichos Tutores que nombro, y dexare nombrados, han de administrar juntos, y no los vnos, sin los otros; y para esto se han de juntas en vna Pieza de Palacio, todos los días, y horas que sea necessario à ver, y conferir las Consultas, y negocios, assi de officio, como de partes, prefiriendo aquellos à estos, haziendo relacion de ellos el Secretario que me asistiere en el Despacho Vniversal, à quien nombro para que continúe en la misma ocupacion; y siempre que la Reyna mi muy càta, y amada muger se mantuviere en estos Reynos, que (como và dicho) ha de intervenir en dicha Junta, se hará en la Pieza de Palacio que su Magestad señalaré, y se votará cada negocio, y se executará lo que resolviere la mayor parte; y à los enfermos, y ausentes se les ha de pedir su parecer en los casos arduos, si pareciere à la mayor parte.

21. Todas las Consultas que hizieren los Consejos, se entregarán en la Secretaria del Despacho Vniversal al Secretario que lo fuere de él, las quales se abrirán en la Junta, dandose su parecer en ellas, en la forma dicha; apuntará el Secretario del Despacho la resolucion, que

Guardar; y por los mismos fines, llegando á la bastante edad, segun la estimacion de la Junta, para oír la consulta ordinaria del Consejo de Castilla, se la hará el Consejo en la misma forma que á mi, por ser acto de la suprema Regalia que deben reconocer mis Vassallos reside en su Real persona, aunque por su menor edad la administren los Tutores, y Curadores que dexo nombrados; y mientras no pudiere executar se cito, se observará por el Consejo de Castilla la Consulta ordinaria lo que se executa quanto yo estoy ausente, ò por algun impedimento no la oigo,

30 Declaro, que en la Junta que dexo nombrada, así tanto por la ausencia de mi Sucesor, estando en la mayor edad, como para su Tutoria, y gobierno de estos Reynos, mientras no ha llegado á ella, deben suceder en los quatro puestos de Presidente, ò Governador del Consejo, Vice Chanciller, ò Presidente de Aragón, Arçobispo de Toledo, y Inquisidor General, para entrar en dicha Junta, en caso de faltar alguno dellos por muerte, ò otra justa causa, los que entraren en sus mismos Oficios, y que sucediendo esto despues de mi fallecimiento, se deben proveer dichos Oficios en el tiempo de la menor edad de mi Sucesor, por los mismos de la Junta; y por la mayor parte de los votos. Y en quanto al Grande, y Consejero de Estado, si yo no dexare papel escrito de mi mano, declarando los que deben suceder, en falta de los primeros nombrados por mi; (que si esto yo dexare hecho, quiero que se observe inviolablemente tambien) se elegirán por la Junta en caso de vacante, en la misma conformidad que va dicho, atendiendo mucho en el nembamiento del Grande á la gran representacion de la Nobleza de mis Reynos, por cuya estimacion, y aprecio, que siempre han hecho de ella mis Predecesores, y yo he querido, y dispuesto, que este tan estimable Gremio, tenga parte tan principal en el gobierno de todos mis Reynos; y por lo que mira al Consejo de Estado, se atenderá á que sea persona de toda inteligencia, y practica en los negocios de Estado; como conviene á quien en esta Junta representa aquí el Consejo, de quien mis Predecesores, y yo hemos hecho tanta estimacion.

31 En los Lugares que deben ocupar en la Junta, siguiendo las ordenes que ay para esto, y lo que se observò en mi menor edad. Declaro deben sentarse en la forma que los nombro, y despues el Grande, y Consejero de Estado; conforme al que primero llegare entre los dos; y en caso de ser Cardenal de la Santa Iglesia, precederá en el asiento solo el Presidente del Consejo, y Vice Chanciller de Aragon; y hallandose presente la Reyna mi muy cara, y amada muger, se le pondrá silla, y en
el

el votar se observará la forma de Junta ; y no de Conso de Elrado.

32. Los Tribunales que yo dexo en mis Reynos se conservarán indefectiblemente en la misma forma que oy tienen sus manejos, para lo qual les comunico de nuevo toda aque la autoridad que oy exercē. vsando para ello de toda mi Regalia; y los Ministros que concurrirē en ellos al tiempo de mi fallecimiento, y todos los Virreyes, y Governadores, y otros qualesquiera que exercen jurisdiccion, se mantendrán en ella, hasta que por mi Sucessor, ò por la Junta, que dexo nombrada, segun los motivos, que tuvieren, hagan novedad, segun la Potestad que les dexo; y para q̄ exerzan dichos Oficios, les doy toda la q̄ debo, y puedo darles; y mando á mis Reynos, y subditos le obedezcan en la misma conformidad, que lo hazian hasta dicho caso.

33. Por lo que conviene todo esto para el bien, y defensa de mis Vassallos, y que vivan en paz, y justicia, á lo qual deben atender tanto, assi la Junta, como á quien pertenecerá especialmente, la Governacion de mis Reynos, como todos los Tribunales, y Ministros; y assi se lo encargo de nuevo, muy especialmente, y que cuyden mucho de q̄ se observen todas las Leyes, disposiciones, y providēcias que yo dexa re dadas, para la mejor administraciō, y autoridad de la justicia, y buē gobierno de mis vassallos; y porque la forma, y distribucion de Tribunales que oy corre, y se cōserva, se ha hallado la mas vtil por mucho tiempo para el gobierno desta Monarquia, por los grandes, y diversos Reynos, cuyo gobierno se expide mas justa, y facilmete con esta plāta, vsando bien della, encargo á mis Sucessores la mantengan con los mismos Tribunales, y forma de Gobierno, y muy especialmete guarden las Leyes, y Fueros de mis Reynos, en que todo su Gobierno se administre por Naturales de ellos, sin dispensar en esto por ninguna causa, pues además del derecho, que para esto tienen los mismos Reynos, se han hallado sumos inconvenientes en lo contrario.

34. Mando, que á la Reyna Doña Maria Ana, mi muy cara, y amada muger, se restituya todo lo que huviere recibido de Dote, y se le pague por mi Sucessor, y Testamentarios todo lo demas á que yo estuviere obligado, y demás desto, durante su Vida, y Uiedad, desde el dia en que yo falleciere, se la den quatrocientos mil ducados cada año por sus alimentos.

35 Y por la voluntad que he tenido, y tengo á la Reyna mi muy cara y amada muger, la dexo todas las joyas, bienes, y alhajas que no quedaren vinculados, y otros qualesquiera derechos, que rēga, y pueda

dan pertencermē; y mando á todos mis Vassallos, respeten, veneren, y sirvã à la Reyna mi muy cara, y amada muger, para que en el amor, y reverēcia de todos, halle alguna parte del cōsuelo, que yo holgãra poder dexarla; y á mi Sucessor en estos Reynos, ruego muy afectuosa y encarecidamente encargo, que en caso que la Reyna mi muy cara, y amada muger por su voluntad, ò mayor retiro suyo, gustare de passarse á alguno de los Reynos de Italia, y por bien del que eligiere, se dedicare à gobernarle, lo disponga mi Sucessor, dandole los Ministros que para ello fueren mas condecorados, y de mayores experiencias; y si quisiere vivir en alguna Ciudad de estos Reyno, se la darã el Gobierno della, y de su tierra con la jurisdiccion; y esto lo cumpla qualquiera de los Sucessores.

36. Si al tiempo de mi fallecimiento se hallare mi Sucessor en la menor edad, mãdo que se conserve mi Real Casa, en la forma que oy estã, para que sirva à mi Sucessor en los mismos Oficios que oy tiene ò entonces tuviere, por la grande representacion y servicios, que concurren en los de su primera Gerarquia, por lo que se debe atender à lo que han servido, y razones que concurren en los demãs que la componen; y si mi Sucessor se hallare en mayor edad, le encargo atienda à estas estimables, y dignas razones para elegirlos, y conservarlos en los Oficios que oy tienen los de primera Esfera, por el lustre que la misma Casa Real conservarã asì, y se servirà de lo demãs, segun sus Oficios, por la satisfacion que han dado en ellos.

37. Quiero que à los criados, asì de mi Real Casa, como de la Reyna mi muy cara, y amada muger y de la Serenissima Reyna mi Señora mi Madre (que estã en gloria) se mantengan los gozes, raciones, y demãs emolumentos que les estuvierẽ señalados, con el empleo y exercicio de cada vno por todos los dias de su vida; caso que alguno se hallare impossibilitado de cōtinuar sirviendo en su empleo à mi Sucessor, quando llegue el caso de poderlo hazer, porque desde entonces ha de ser de su obligacion, y quenta satisfacerlos.

38. Por quanto mi Noble Guarda de Corps, se formò con la precesã ordenãza de servir à la Real Persona del Rey actual, y no à otra, mando, que si yo faltare sin dexar sucesiõ, la dicha Guarda se levãte, y quite su cuerpo de Guardia de Palacio, pero, manteniendose en el mismo numero de Soldados cõ su Capitã ò Governador, y demãs Oficiales que tuviere, hasta que pueda cōtinuar el servir à mi Sucessor y el Gobierno della, y provision de sus plazas ha de correr en la misma forma que hasta aqui.

39. Las Guardas Españolas, y Alemana continuarán su asistencia en Palacio como hasta aquí, para su mayor decoro, y servicio de la Reyna mi muy cara, y amada muger, y llevar los Pliegos que se dirigieren por la Junta, y Secretaria del Despacho, como lo han observado viviendo yo.

40. Por quanto el Rey mi Señor, y mi Padre dexò vinculadas, y anexas á la Corona la Flór de Lis de Oro, có muchas Reliquias, que fue del Señor Emperador Carlos Quinto mi Revisabuelo, y sus antepasados, y el Lignum Crucis, que vnas, y otras están en el Relicario de la Real Capilla, y en la Guardajoyas, cóformandome có esta disposició; mando se observe, y cumpla en la misma cóformidad que su Magestad lo mandò.

41. Por quanto el Rey mi Señor, y mi Padre dexò vinculadas otras alhajas, que así mismo están en la Guardajoyas deste Palacio de Madrid, y varios adornos de pinturas, y bufetes q̄ ay en dicho Palacio, mandando, que á sus acreedores se les diessè satisfacció por la Corona, hasta lá cócurrente cantidad, por juzgar de la decencia de la misma Corona las dichas alhajas, conformandome en esta disposicion, mando se observe, y cumpla en la misma conformidad que su Magestad lo ordenò.

42. Por quanto así en el dicho Palacio, que tengo en esta Corte, como en los demás Alcazares Reales que están dentro, y fuera della, y en otras Ciudades, Villas, y Lugares, mando que todas las pinturas, y tapicerias, y espejos, y demás menage con que están adornados, quede todo vinculado, como desde luego lo vinculo, con todas las fuerzas, y firmezas, que dispone el Derecho, y de q̄ para ello vfo, para mi Sucesor, y Sucesores en esta Corona; y desde luego, y para siépre los privo de q̄ puedan dar, ni enagenar en manera alguna los dichos Alcazares, y Casas Reales, ni ninguna de las cosas que quedarè en ellas; para cuyo cumplimiento, mando, que dichas alhajas se reconozcan por los inventarios que huviere en las mismas Casas, y se formen de nuevo, añadiendo las que en ellos no estuvieren puestas, y en sus Oficios de Ueeduria, y Contaduria, y en los de mi Real Casa, se pongan copias autorizadas dellos, con insercion desta clausula, para que en todo tiempo conste están vinculados, y que no se há de dar, ni en manera alguna enagenar por mi Sucesor, y Sucesores, sino es que en caso de q̄ para la defensa de nuestra Sagrada Religion, y de mis Reynos necessiten valerse de los medios que las dichas cosas pueda producir para tan principales fines; para cuyos casos dexo en la-

lidad delibres todas aquellas alhjas que sea necesario valerle para los efectos referidos , y no otro alguno , vrgente , y grave que sea; esto por quanto he gastado por mi parte algunas sumas considerables en deferentes obras , y adornos , y porque tambien mis Reynos , y Uassallos me han dado muchas de ellas , por hazerme este servicio, y complacerme; y por quanto estas alhjas que he adquirido, pueden ser afectas á mis deudas, mando se tassén, y pague su precio á mis acreedores por la Iunta de Descargos.

43. El Rey mi Señor, y mi Padre, me dexò á mi , y á mis Sucesores en el Reyno, vn Santo Cruzifixo, que tiene muchas Indulgencias, y está en mi Guardaropa, eó el qual murió el Señor Emperador mi Revisabuelo, y los demás Reyes hasta su Magestad , y yo espero hazer lo mismo, conformandome con esta disposicion , le dexo á mi Sucesor, y Sucesores en la Corona, por esta tan piadosa devocion, y memoria.

44. Declaro, que yo he deseado hazer siempre justicia á mis Vassallos, nunca he tenido animo, ni voluntad de agraviar á nadie; pero caso que alguno, ò algunos ayán tenido quexa, ò pretensió, por resolucion, ò disposiciones mias, mando se les dè satisfaccion enteramente, y de la misma manera, se pague todo lo que pareciere que yo debo á mis Criados, como á otras Personas: y ruego, y encargo á mi Sucesor, y á los demás que en su caso Governaren en menor edad, suplá lo que faltare de mi Real hazienda, hasta la verdadera, y cumplida satisfaccion de mis deudas , y de los agravios, y daños que pareciere aver yo hecho.

45. Ruego, y encargo á mis Sucesores , segun que por tiempo tuvieren el Gobierno destos mis Reynos, procuren con todo cuydado escusar gastos superfluos, y relevar los Reynos de Tributos, è imposiciones, porque aunque voluntariamete sirven con ellos, el ruego y voluntad de los Reyes, siempre aprieta á los Uassallos, y no se pondrian, ni pnedan llevar si los Reyes tuvieran conque acudir al remedio, y socorro de sus necesidades, por vrgentes , y precisas que fuesen; y segun esto, quando quiera que les cessären las necesidades han de cessar los Tributos.

46. Igualmente encargo á mis Sucesores legitimos en mis Coronas, y Señorios, que por tiempo los possayeren, honren á sus Reynos, y se desvelen en su conservacion, y aumento; honren , favorezcan, y amparen á sus Vassallos, por lo que merecen, y aunque esto es general en todos los Reyno , en particular les encargo el amor , y

ciudad de los Reynos de España, y muy especialmente de la Corona de Castilla, que es notorio las fuerzas de gente, y dinero que hemos sacado de esta Corona, en tiempo de los Señores Reyes mis Abuelos, en el del Rey mi Señor, y mi Padre, y en el mio, para las Guerras de Flandes, Alemania, Francia, Italia, y otras partes, y los servicios, y derramamiento de sangre que en todo han hecho, y hazen cada dia en defenſa de la Religion Catolica.

47. Item, que á todos los dichos mis Reynos, y Señorios, Vassallos, y personas de ellos, les administren, y hagan administrar justicia con igualdad, sin respeto humano alguno, y que en esto sean Padres, y amparo de los huérfanos, viudas, y personas necesitadas, y miserables para que no sean oprimidos, ni bexadas de los poderosos, y ricos, que este es, propio Oficio de Rey, para que á cada vno se le guarde su derecho, y todos vivan en Paz, y quietud, amor, y obediencia á su Rey.

48. Encomiendo muy particularmente á mi Sucessor, y Sucessores, el favorecer, y amparar á todos los Vassallos forasteros, y fiar de ellos, como de los mismos propios de Castilla, por ser este el medio eficaz para conservarlos en amor, donde falta nuestra presencia Real.

49. Y por quanto he hallado estos Reynos muy cargados de tributos, y aunque de algunos les he aliviado, no há permitido las Guerras, y necesidades de mi tiempo hazer en esto todo lo que quisiera en beneficio de mis subditos, y ser muy conveniente á la misma Corona el darles estos alivios: Mando á mis Sucessores, que dando lugar á ello las necesidades publicas, procuren quitar lo mas que pudieren estos Tributos; y que de estos subsidios, y rentas, y del Patrimonio, no gasten, ni consuman en mercedes, ni rentas voluntarias, ni vn solo Real, q̄ no se puede, ni se debe, por ser sangre de tales Vassallos q̄ solo la defenſa, y causa de la Religion puede justificar la incomedidad que en esta parte se les haze; y para conseguirlo mejor, procuran por todos los medios posibles desempeñar las mismas rentas.

50. Conformandome con las Leyes de mis Reynos, que prohibe la enagenacion de los bienes de la Corona, y Señorios de ellos, ordeno, y mando á mi Sucessor, y á otro qualquier sucessor, que por tiempo fuere, que no enagenen cosa alguna de dichos Reynos, Estados y Señorios, ni los dividan, ni partan, aunque sea entre sus propios hijos, ni en otras personas algunas; y quiero que todos ellos, y lo que á ellos, y á cada vno de ellos pertenezca, ó pudiere pertenecer, y

qualquiera otros Estados, y que por tiempo me tocara la sucesion, y a mis herederos despues de mi, anden, y estén siempre juntos, como bienes indivisos, e impartibles en esta Corona, y en las demás de mis Reynos, Estados, y Señorios, segun que al presente lo están, y quando por grande, y urgente necesidad, grandes, y loables servicios, enagenaren algunos Vassallos, lo harán de consejo, y voluntad de las personas interesadas, y contenidas en la ley que hizo el Señor Rey D. Juán el Segundo, porque de pacto, y concierto en las Cortes que tuvo en Valladolid, año de mil quatrocientos y quarenta y dos, que despues confirmaron, y mandaron guardar los Señores Reyes Catolicos D. Fernando, y Doña Isabel mis Predecesores, el Señor Emperador mi Revisabuelo en las Cortes q̄ tuvo en Valladolid, año de mil quinientos y veinte y tres, y ultimamēte mi Vilibuelo, y Abuelo, y el Rey mi Señor, y mi Padre por sus Testamentos, y yo de nuevo los confirmo, quiero, y mando se guarde, y cumpla.

51 Por quanto la Señora Reyna Doña Isabel, y despues de ella el Señor Emperador mi Revisabuelo, y los demás Señores Reyes sus sucesores hasta el Rey mi Señor, y mi Padre, dexaron dispuesto en sus Testamentos, que de todos los Grandes, y Cavalleros destos Reynos y Señorios, se cobren las alcavalas, tercias, pechos, y derechos pertenecientes a la Corona Real, y Patrimonio de mis Reynos, y Señorios, yo tambien lo dispongo, y mando en la misma manera.

52 Y porque por las grandes ocupaciones de Paz, y Guerra, y negocios graves, y arduos que me han ocurrido en tiempo de mi Reynado no lo ha podido executar por ende, porque los dichos Grâdes, y otras personas, a causa de dicha tolerancia, y dissimulacion q̄ a vemos tenido, y tuvieremos de aqui adelante, en qualquiera manera, no puedan dezir, ni alegar que tienen uso, y costumbre, ni que se aya seguido, ni causado precripcion alguna que pueda perjudicar al derecho de la Corona, y Patrimonio Real, ni a los Reyes que despues me sucediere en los dichos mis Reynos, de mi propio motu, cierta ciencia, y poderio Real absoluto, de q̄ en esta parte quiero usar, y uso, como Rey, y soberano Señor, no reconociendo en lo temporal superior en la tierra, revoco, caso, nulo, y doy por de ninguno, y de ningun valor, ni efecto la dicha tolerancia, y qualquiera dissimulacion, permiso, o licencia que aya coñcedido, y concediere de palabra, y por escrito, y qualquiera tránsito de tiempo, aunque fuere luego, luenguissimo, y aunque sea de cien años, y tal que no huviesse memoria de hombres en contrario para que no les pueda aprovechar, y siempre que le el de

recho de la Corona illeso, y puedo Yo, y los Reyes que despues me sucedieren en dichos mis Reynos, reincorporar en la Corona, y Patrimonio Real de ellos, las dichas Alcavalas, Tercios, Pechos, y Derechos, como quiera á ellos pertenecientes, como cosa anexa á la dicha Corona, y que de ella no ha podido, ni puede, ni podrá apartarse, por alguna tolerancia, permisso, ò dissimulacion, ò transcurso del tiempo, ni por expresa licencia, ò concession que huviere de Nos; y de los Reyes nuestros predecesores, en fuerza, y observancia de lo que dixó dispuesto la Señora Reyna Doña Isabel, el Señor Emperador mi Revisabuelo, y los demás Señores Reyes sucesores hasta el Rey mi Señor, y mi Padre.

53 Declaro, que siempre he tenido cuidado, que de mis Sotos, y Bosques que tengo en diferentes partes de mis Reynos, no reciban daño los Vassallos en sus haziendas, y heredades, mas si al tiempo de mi fallecimiento, no se huviere dado satisfacion á los Lugares q̄ huieren recibido daño con las Monterías, mando, que mi Montero mayor ajuste el interez, y por lo que él dixere, sin otra averiguacion, ni diligencia, se dè satisfacion luego.

54. Así mismo declaro, que las obras q̄ he mandado hazer, así en el Buen-Retiro, Palacio, y demás Casas de Campo, que no corrò por ordenes de la Junta de Obras, y Bosques, he consignado los gastos de ellas, por mis Reales gastos secretos, distribuyendolo por mano de Joseph del Olmo, Maestro mayor de las Obras Reales; y porq̄ será posible se continuen estas Obras por la misma mano, ò del Maestro mayor que le sucediere, quiero, y es mi voluntad se le satisfaga lo que por sus relaciones juradas constare deberseles de las referidas obras, por aver sido para mayor adorno, y conveniècia de las mismas Casas Reales, y pudiendo también por esta razon, tenèr suplidas algunas cántidades, así D Felipe de Torres, mi Secretario de Camara actual, como el q̄ le sucediere, por entrar en su poder las mesadas del Bolsillo, y otras partidas; mando se este á lo que dixeren, respecto de la confianza, y experiencia que tengo de estos Criados.

55 Mando se paguen todas mis deudas en la mejor, y mas breve forma que sea posible, concurriendo todos los Testamentarios que dexo nõbrados en Junta, que para esto se tenga con el Secretario de Descargos, dandose las providencias convenientes, para lo que instare mas, y fuere con especialidad del cargo de mi Real conciencia.

56 Y porque en los Testamentos de los Señores Reyes mis predecesores, ay varias Clausulas, que se han ido repitiendo hasta el Rey

mi Señor, y mi Padre, en orden al descargo de sus conciencias, que por los accidentes, y estrechezes de los tiempos no se há podido executar y á este fin, desde el Señor Emperador, se há situado varias rentas de la Corona, que corren por la Junta de Descargos, mando que estas se administren en la misma forma, añadiendo á ellas, las q̄ diputò el Rey mi Señor, y mi Padre, para que con su producto se vayan satisfaciendo estas deudas, sin que lo aplicado á la Testamentaria, se minore nunca ni haga baxa, ni descuento, sino que sea integro, y efectivo, pagandote siempre muy puntualmente, en cuya disposicion son tan interesados los Reyes sucesores en la Corona, para que se observe lo mismo con las que ellos dexaren.

57 Y en el remanente de todos mis bienes, derechos, y acciones que en qualquiera manera me puedan tocar, y pertenecer, cumplido, y pagado enteramente este mi Testamento entodo, y por todo, como en èl se contiene, y vá expresado; dexo, y nombro por mi heredero al dicho Sucesor de mis Reynos, para que con la bendicion de Dios, y esta mi voluntad los herede.

58 Para la breve execucion deste mi Testamento, y vltima voluntad, nombro por mis Albaceas, y Testamentario; vniversalmente en todos mis Reynos, Estados, y Señorios, así los que son dentro de España, como los que están fuera de ella, en qualquiera parte, y forma á la Reyna mi muy cara, y amada muger, al q̄ fuere Sumiller de Corps, y no le aviendo al Gentilhombre de Camara mas antiguo, hasta que le aya; al q̄ fuere mi Mayordomo Mayor, y no le aviendo al Mayordomo mas antiguo, hasta que le aya; á mi Cavallerizo mayor, el q̄ lo fuere, ò hiziere su officio; á mi Limosnero Mayor; á mi Confessor, y al que le sucediere en este empleo; al que fuere Presidente, ò Governador del Còsejo del de Castilla, y no le aviendo, al que fuere mas antiguo, hasta que le aya; al que fuere Vice-Chanciller de Aragón, y no le aviendo, al que fuere mas antiguo, hasta que le aya; al que fuere Inquisidor General, y no le aviendo al mas antiguo del Consejo de Inquisicion, hasta que le aya; al que fuere Presidente de Indias, y en falta de èl al mas antiguo, hasta que le aya; al que fuere Prior de S. Lorenzo el Real; y quiero, y mando, que los dichos mis Testamentarios puedan hazerse informar, y cometer los que governarè en qualquier parte de mis Reynos, y Señorios, dentro, y fuera de España, y otros Ministros, y personas residentes en ellos, lo que vieren convenir para la buena execucion, y cumplimiento deste mi Testamento.

59. Es mi voluntad, y mando, que esta mi Escritura, y todo lo en ella

ella contenido valga por mi Testamento, y vltima voluntad, en la mejor forma, y manera, que pueda valer, y mas vtil, y provechoso sea, y pueda ser, y si alguna mengua, ò defecto tuviere este mi Testamento, ò falta de solemnidad, por grande que sea, yo de mi propio motu, ciërta sciencia, y poderio Real absoluto, de que en esta parte quiero vsar, y vso, la suplo, y quiero, y es mi voluntad, que se aya por suplido, alçò, y quito del èl, todo obstaculo, ò impedimiento, asì de hecho, como de derecho; y quiero, y mando, que todo lo contenido en este mi Testamento, se guarde, y cumpla, sin embargo de qualesquier Leyes, Fueros, y Derechos comunes, y particulares de los dichos mis Reynos, Estados, y Señorios, que en contrario de esto sean, ò ser puedan, y cada cosa, y parte de lo en este mi Testamento contenido y declarado; quiero, y mando, que sea avido, y tenido por Ley, y que tenga fuerça, y vigor de Ley hecha, y promulgada en Cortes generales, con grande, y madura deliberacion, y no lo embarrace Fuero, ni derecho, ni otra disposicion alguna; porque es mi voluntad, que esta Ley que aqui hago, derogue, y abrogue, como postrera, qualesquier Fueros, Leyes, y Derechos, costumbres, estilos, y otra disposicion, qualquiera que la pudiere contradecir en manera alguna; y por este mi Testamento, revoco, y doy por ninguno, y de ningun valor, ni efecto, qualquiera otro Testamento, Codicilo, ò Codicilos, ò otra qualquiera postrera voluntad que antes del aya hecho, y otorgado, con qualesquier Clausulas derogatorias en qualquier forma que sea, los quales, y cada vno dellos, que parezcan, quiero, y mando, que no hagan fee en juizio, ni fuera de èl, salvo este, que hago aora, y otorgo, q. es mi vltima voluntad, cõ la qual quiero morir, y v. escrito en cinquenta y dos hojas, todas en papel de pliego entero de esta letra, y de papel comun, y tres y media en blanco, en testimonio de lo qual. Yo el Rey D. Carlos otorgo, y lo firmo en la Villa de Madrid à dos de Octubre le de 1700. años. YO EL REY.

COPIA DE EL CODICILO.

YO Don Carlos, por la Gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c. Conde de Flandes, &c. Digo, que hallandome con la enfermedad, q. Nuestro Señor fue fer-

vido de darne ; pero con mi entendimiento natural , otorguè Testamento cerrado en tres de Octubre de 1700. ante D. Antonio de Vbilla y Medina , Cavallero de el Orden de Santiago, de mi Consejo, mi Secretario de Estado de la Negociacion de Italia, y del despacho Vniversal, Notario publico en todos mis Reynos, y Señorios, y de los Testigos, que en èl se expressan.

1. Y porque vna de las Clausulas que contiene, es la de mãdar, que si la Reyna D. Mariana , mi muy cara, y amada muger, despues de mi fallecimiento, gustare por su voluntad , ò mayor retiro suyo, passarse à algunos de los Reynos de Italia, y por biè del que eligiere , se dedicare à gobernarle , lo disponga mi Sucessor, dandole los Ministros que para ello fueren mas condecorados, y de mayores experiencias; y si quisiere vivir en alguna Ciudad de aquestos Reynos, se la dè el gobierno della , y de su tierra con la jurisdiccion; y aora para mas distincion de la dicha Clausula, y satisfacion de la Reyna , y à mayor abundamiento, quiero, q̄ si tubiere por de su mayor decoro, cõveniència, y gusto retirarse à vivir en los Estados q̄ yo tẽgo en Flãdes, y si tãbien se dedicare à gobernarlos, se la dè por mi Sucessor en la misma forma, el mando, y gobierno de ellos, como se haria para qualquiera de los Reynos de Italia que eligiessè, en virtud de la Clausula del dicho mi Testamento , señalandola los Ministros mas à proposito para ello.

2. Mando, que la obra, que por mayor decencia, y culto al SS. Sacramento, se empezò en la Capilla de Palacio , q̄ yo tengo en esta Villa de Madrid, y de quenta mia se pagavan los gastos de esta obra, y los adornos de ella, se concluya por mi Sucessor, hasta ponerla en forma, siguiendo en todo las plantas, y conciertos que astãn executados , y se adelante quanto fuere posible, para que vuelva à colocarse en ella con la debida solemnidad el SS. Sacramento.

3. Mando à los Conventos Reales de las Descalças Franciscas, al de la Encarnacion, Augustinas Recoletas; al de S. Teresa, y al de S. Ana, Carmelitas descalças, vna alhaja à cada vno para su adorno, la que eligiere la Reyna mi muy cara , y amada muger, à quien ruego, y encargo lo cumpla asì.

4. Item, quiero, y es mi voluntad, que el Convento de Religiosas Carmelitas Descalças, intitulado S. Joseph, en Avila, se incorpore, y agregue al Patronato Real, señalando para ello la cantidad, ò cantidades que se necesitaren, disponiendose todo por la Camara de Castilla, en la forma que se acostumbra.

5. Ordeno, y mando, que quando se satisfagan las deudas que yo dexare, se pague tambien todo lo que estuviere debiendo, hasta el dia de mi fallecimiento, la Reyna mi muy cara, y amada muger, de cuya orden se presentará relacion de ello.

6. Aviendo deseado toda mi vida tenga el Compatronato de mis Reynos de España la Gloriosa S. Teresa de Jesus, por la especial devocion que la tengo, encargo à mi Sucessor, y à mis Reynos, lo dispongan, como tan importante para sus mayores beneficios, que debe esperar por la interposicion de esta Santa.

7. Y para que assi tenga cumplimiento lo prevenido aqui, hago este Codicilo, que quieró que valga, como si todo ello se huviesse infertado en el dicho mi Testamento cerrado, el qual dexo en todo su vigor, y fuerça, en lo q̄ no fuere contrario à lo que aqui ordeno, y mando, y quiero que valga, y que quando se abra, con la solemnidad del Derecho, se haga lo mismo con este Codicilo, y se ponga con èl, para que tenga el mismo valor, y firmeza; y và escrito en quatro foxas con esta; y para otorgarle cerrado, lo firmè en la Villa de Madrid à cinco dias del mes de Octubre de 1700. YO EL REY.

COPIA DEL PAPEL QVE CITA EL Testamento.

Nombro à D. Rodrigo Manuel Manrique de Lara, Conde de Frigiliana, Gentil-Hombre de mi Camara, de mi Consejo de Estado, para que como Ministro de èl concurra en la Junta, que he diputado por mi Testamento, para el gobierno de mis Reynos, en el interin que puede tenerle mi Sucessor en ellos; y aviendo de concurrir tambien en la dicha Junta un Grande por representacion de la Nobleza; nombro à D. Francisco Casimiro Pimentel, Conde de Benevente, mi Sumillar de Corps; y para que assi se execute, lo firmè en Madrid à dos de Octubre de 1700. años. YO EL REY.

INDICE DE LOS CAPITVLOS DEL
Testamento.

Num. 1.

Deprecacion de su Magestad à Dios N. Señor para alcançar su Santa Gracia para el acierto deste Testamento.

Num. 2.

A la Virgen Santissima para el mismo fin, y à todos los Santos, y exhortacion de su Magestad, à favor de el Soberano Mysterio de la Concepcion.

Num. 3.

Disposicion en quanto à su entierro.

Num. 4.

Manda se conserven las fundaciones hechas en el Monasterio de San Lorenzo.

Num. 5.

Encarga la conservacion de este Monasterio en la misma grandeza, en que se ha mantenido.

Num. 6.

Numero de Missas.

Num. 7.

Que se observe la situacion hecha por el Señor Don Felipe IV. para la memoria de Redempcion de Captivos, casar Huerfanos, y sacar pobres de la Carcel.

Num. 8.

Encarga el respeto à la Santa Sede, amor à los Vassallos, y

buena administracion de Justicia.

Num. 9.

Declara por incapaz de la Sucesion al que estuviere infecto de la Heregia.

Num. 10.

Encarga, que los negocios se gobiernen mas por punto de Religion, que por respetos Politicos.

Num. 11.

Manda se conserve el culto al Santissimo Sacramento en la Capilla de Palacio, como està oy.

Num. 12.

Declara en caso de tener hijos legitimos, por heredero al hijo Varon Mayor.

Num. 13.

Declara por Sucessor al señor Duque de Anjou, y en su defecto à los demàs que expresa.

Num. 14.

Manda se le aclame por Rey, y llame luego al gobierno.

Num. 15.

Manda que no hallandose su Sucessor en estos Reynos, se forme vna Junta para el Gobierno en la forma que dispone, teniendo voto de calidad la Reyna nuestra señora. Y cita vn papel.

Num. 16.

Manda que siendo el Sucessor

de menor edad, continúe la Junta, hasta que entre en la mayor.

Num. 17.

Nombra por Tutor del Sucesor al Vice-Chanciller de Aragón, y en su defecto al Regente Togado mas antiguo.

Num. 18.

Manda, que el Regente entre en la Junta, para que se halle informado de todo.

Num. 19.

Dà su Magestad à los que componen la Junta toda facultad para el absoluto gobierno.

Num. 20.

Forma, y modo, en que han de gobernar los de la Junta.

Num. 21.

Declara la forma del despacho en quanto à las Consultas, Despachos, y Decretos, y el modo de rubricarlos.

Num. 22.

Modo de firmar los Despachos, y sus refrendatas.

Num. 23.

Que todos los negocios se resuelvan por la mayor parte de votos.

Num. 24.

Que aviendo igualdad de votos, por no asistir la Reyna nuestra señora, se llame al Presidente, ò Decano del Consejo donde fuere el negocio.

Num. 25.

Hora para la Junta, y ampliacion para convocarla en los casos que expressa.

Num. 26.

Encarga su Magestad la mayor union à la Junta.

Num. 27.

Que hallandose el Sucesor en mayor edad, se solicite venga luego à gobernar.

Num. 28.

Que siendo de menor edad el Sucesor en llegando se le informe del estado de los negocios.

Num. 29.

Que estando el Sucesor en la menor edad, se le de cuenta de los negocios, que se trataren en la Junta, y forma, en que ha de hazer la consulta ordinaria el Consejo de Castilla.

Num. 30.

Los que deben suceder en la Junta (en caso de vacante) en los quatro primeros puestos, y encarga su Magestad la buena eleccion, y la de Grande, y Consejero de Estado.

Num. 31.

Forma en que se deben sentar los nombrados en la Junta.

Num. 32.

Manda su Magestad que los Tribunales, que dexa en sus Dominios, se conserven, y todos los

Ministr

Ministros de ellos, hasta que por el Sucessor, ò la Junta se hiziere novedad. Num. 33.

Encarga se observe esta planta por ser tan conveniente al sosiego destas Reynos, y à sus Sucessores, que siendo la forma de Tribunales, y disposicion de Monarquia tan precisa à su conservacion la mantenga en ella.

Num. 34.

Manda, que à la Reyna nuestra señora, se restituya su dote, y pague lo demàs à que su Magestad estuviere obligado, y que le den à su Magestad durante su vida, y viudedad 4000 ducados cada año para sus alimentos.

Num. 35.

Dexa su Magestad à la Reyna N. S. todas las joyas, bienes, y alhajas (menos las vinculadas), y otros qualesquiera derechos, que puedan tocar à su Magestad. Y que en caso de gustar la Reyna N. Señora passar à vivir à Italia, ò alguna Ciudad de estos Reynos, pueda executar lo.

Num. 36.

Que hallandose el Sucessor en la menor edad, se conserve la Casa Real en la misma forma, y si estuviere en la mayor, se lo ruega, y encarga.

Num. 37.

Que se mantengan los gozes à

los Criados de las tres Casas Reales, de su Magestad, la Reyna N. Señora, y la Reyna Madre nuestra Señora.

Num. 38.

Manda su Magestad, que luego, que falte, se quite, y alze la noble Guarda de Corps, y se mantenga fuera de Palacio hasta que venga el Sucessor.

Num. 39.

Que las Guardas Españolas, y Alemana, se conserven en Palacio, para servicio de la Reyna nuestra señora, y del Despacho de la Junta.

Num. 40.

Revalida el Vinculo hecho por el señor D. Felipe IV. su Padre, de la Flor de Lis de Oro, y el Lignum Crucis.

Num. 41.

Revalida la disposicion del señor D. Felipe IV. de que à sus acreedores se les satisfagan diferentes alhajas que están en el Palacio para su adorno.

Num. 42.

Que queden vinculadas todas las pinturas, y demàs menage cõ que están adornados el Palacio, y demàs Alcaçares Reales de su Magestad, y no se puedan vender, sino en el caso que previene.

Num. 43.

Dexa à sus Sucessores un Santo.

Santo Crucifixo , con que murió el señor Emperador Carlos V.

Num. 44.

Que se de satisfacion de los perjuizios q̄ pudiere aver causado, y se pague à los Criados , y demàs todo lo que debiere su Magestad.

Num. 45.

Encarga à su Sucessor, y Sucessores excusen gastos superfluos, y procuren aliviar los Tributos.

Num. 46.

Encarga à sus Sucessores la conservacion de los Reynos de España , y particularmente de la Corona de Castilla.

Num. 47.

Que se administre Justicia.

Num. 48.

Encarga, que se favorezca à los Ministros forasteros.

Num. 49.

Encarga se procure el alivio de los Tributos.

Num. 50.

Revalida las Leyes que prohiben enagenacion de los bienes de la Corona.

Num. 51.

Dexa en su fuerça, y vigor el derecho de su Magestad à las Alcavalas.

Num. 52.

Revalida su Magestad su derecho à las Alcavalas.

Num. 53.

Que se de satisfacion de el daño que huvieren recibido los lugares cercanos à los Bosques , con las Monterias, y batidas.

Num. 54.

Que se este à lo que dixeren el Secretário de Camara, y el Maestro Mayor , de lo que ha passado por sus manos.

Num. 55.

Que se pague todo lo que debiere su Magestad, à cuyo fin tendrà à Junta de Descargos.

Num. 56.

Que se administren en la misma forma de rentas situadas para el cargo de las conciencias de los Reyes Predecessores.

Num. 57.

Nombra al Sucessor para q̄ herede todos estos Reynos.

Num. 58.

Nombra Testamentarios.

Num. 59.

Manda se guarde, y cumpla todo lo contenido en este Testamento, y que tenga fuerça , y vigor de Ley.

INDICE DE LOS CAPITVLOS DEL CODICILO.

Num. 1.

Ampliacion de su Magestad à favor de la Reyna nuestra señora para passar à Flandes.

Num. 2.

Que se perficione la Obra de la Capilla, que se està fabricando en Palacio.

Num. 3.

Manda su Magestad una Albaja à cada vno de los Conventos de las Descalças, Encarnacion, S. Teresa, y S. Ana.

Num. 4.

Que se agregue al Patronato

Real el Convento de Carmelitas Descalças, con el Titulo de San Joseph en Avila.

Num. 5.

Que se pague todo lo que estuviere debiendo la Reyna nuestra señora.

Num. 6.

Que se solicite tenga el Comptonato de los Reynos de España, la Gloriosa S. Teresa.

Num. 7.

Que todo lo dispuesto en el Codicilo, tenga la misma fuerça, que si se huviesse incluido en el Testamento.

A LO VLTIMO.

Papel del Nombreamiento del Grande, y Consejero de Estado, que han de entrar en la Junta, y cita el Testamento.